

La Historia de Semmelweis y el Método Científico

En el siglo XIX, la medicina todavía no conocía la verdadera causa de muchas enfermedades. Se pensaba que algunas enfermedades eran provocadas por "miasmas", es decir, aires contaminados, o por un desequilibrio en los fluidos del cuerpo. En este contexto, en 1846, un joven médico llamado Ignaz Semmelweis comenzó a trabajar en el Hospital General de Viena, en la sección de maternidad.

Semmelweis notó algo alarmante: en una de las salas del hospital, la fiebre puerperal (una infección mortal después del parto) mataba a muchas más mujeres que en la otra sala. En la Sala 1, la tasa de mortalidad era de hasta un 20%, mientras que en la Sala 2 era de solo un 2 a 4%. Las mujeres, aterradas, preferían parir en la calle antes que ser enviadas a la Sala 1.

Para encontrar la causa del problema, Semmelweis analizó varias posibles explicaciones:

1. Miasmas o aires contaminados:

Pensó que el aire de la ciudad podría estar causando la fiebre puerperal. Sin embargo, ambas salas estaban en el mismo hospital y recibían el mismo aire.

2. Hacinamiento:

Si muchas personas en un mismo espacio provocaban la enfermedad, la Sala 2 debería tener más muertes, ya que estaba más llena. Pero la Sala 1, que tenía menos pacientes, seguía teniendo más muertes.

3. Alimentación y agua:

Pensó que tal vez la comida o el agua estaban contaminadas. Cambió el suministro de agua, pero las muertes continuaron.

4. Posición en la que daban a luz:

Ordenó que las mujeres cambiaran su postura durante el parto. No hubo diferencia en la mortalidad.

5. Factores psicológicos:

Como en la Sala 1 los médicos eran varones y en la Sala 2 eran mujeres, pensó que la vergüenza podría influir. Pero como el procedimiento médico era el mismo en ambas salas, no parecía ser la causa.

6. Presencia de curas dando la extremaunción:

En la Sala 1, los sacerdotes pasaban más seguido para dar la extremaunción a las moribundas, lo que podría haber generado miedo en las pacientes. Ordenó que fueran más discretos, pero las muertes continuaron.

Desesperado y sin respuestas, Semmelweis tomó un descanso y viajó a Italia. Durante su ausencia, uno de sus amigos, un médico, murió tras cortarse con un bisturí usado en una autopsia. Los síntomas eran muy similares a los de la fiebre puerperal. Esto le dio una idea: tal vez los médicos llevaban "algo" de los cadáveres a las mujeres.

Semmelweis ordenó que todos los médicos se lavaran las manos con una solución de agua y cloro antes de atender a las pacientes. Como resultado, la tasa de mortalidad cayó drásticamente.

Había descubierto que los médicos transmitían la enfermedad con sus propias manos, al no lavarlas después de tocar los cadáveres. Sin embargo, sus colegas no aceptaron su teoría porque en ese tiempo nadie conocía los microorganismos. Semmelweis murió rechazado por la comunidad médica, pero años después, su descubrimiento fue confirmado con el desarrollo de la teoría microbiana de Pasteur.